REFLEXIÓN Y MATERIA: CHINA

Lourdes Castro Cerón

REFLEXIÓN Y MATERIA: CHINA

Lourdes Castro Cerón

Diputación de Cádiz
FUNDACIÓN PROVINCIAL DE CULTURA

Siempre es una satisfacción recibir en la Sala Rivadavia la muestra de una artista gaditana. En este caso, la exposición "**Reflexión y materia: China**", que va a cerrar la programación de este año, nos ofrece la oportunidad de contemplar el trabajo que sobre su viaje a China ha realizado Lourdes Castro Cerón (Cádiz, 1977).

Lourdes es una artista viajera, a la que su carrera como pintora ha llevado a países como Rusia, Chile, Méjico y Argentina, además de China. Cuenta con una dilatada trayectoria expositiva, que arranca a finales de la década de los noventa, aunque es ésta su primera exposición en Cádiz.

Cuando emprende un nuevo viaje se plantea conocer el país en profundidad, para luego expresar todas sus vivencias e impresiones a través de su pintura.

Durante su viaje a China recorrió más de 11.000 km., recogiendo imágenes, cartas, fotografías y bocetos, que luego en el estudio ha convertido en sus obras, donde retrata la naturaleza que encuentra a su paso.

Por último, quisiera invitar a todos los gaditanos a la Sala Rivadavia, para contemplar un trabajo lleno de color y sensibilidad que nos pone en contacto con una cultura milenaria.

José Loaiza García
Presidente de la Excma. Diputación Provincial de Cádiz

Tránsitos de un viaje dibujado

En el corazón del viajero se agolpan los pensamientos.
Solitario recorre miles de leguas.

He Sun

Así lo asumió Lourdes Castro Cerón y, en esencia, quiso ensayar en su viaje el devenir de la vida. Ensayos no fútiles, éste y sus anteriores periplos, porque se plantean no sólo en cuanto a desplazamientos físicos, sino como trayectorias espirituales e iniciaciones tendentes hacia una decidida y firme autoafirmación. De este modo, Lourdes abraza a la vida, la estruja, la hace suya y, en comunión con ella, se esfuerza en amarla y comprenderla en un acto de total asunción; porque es consciente de que los fenómenos de la naturaleza, sus manifestaciones, suponen la expresión física y perceptiblemente inmediata de algo más transcendente, la relación espiritual entre el ser humano y el universo. Magnífica y lúcida actitud la de Lourdes, pintora consciente de las limitaciones que nos condicionan, autoexigente en un proceso hacia el conocimiento que nunca concluye, pero que se manifiesta constante y consecuentemente en un goteo de experiencias traducidas de la vida.

Antigua tradición, la de los pintores viajeros, a la que se aferra Lourdes, llevando a Durero y a Delacroix en su memoria y en sus entrañas; la Escuela de Humboldt, los románticos ingleses que viajaron por España, el «salvaje» Gauguin; tantos y tantos que hicieron mella en nuestra pintora, ansiosa por conocer, inquieta por vivir, deseosa de transmitir y desvelar. La aventura, para ella, deja ya de constituir un fin en sí mismo, para trascender en comunicación de vivencias y en enriquecimiento de su lenguaje por la asunción de los valores que descubre en sus los viajes. Inquieta e impaciente, Lourdes ha sito transmisora puntual e inmediata de todo ello en su correspondencia; imágenes y textos, los de sus cartas, que ya adelantaban lo que vamos a ver en esta exposición, en obras que suponen una abstracción, en el mejor y más auténtico sentido, de las formas, colores, estructuras que la atenazaron en su andanza por lugares casi ignotos.

El taller supondrá luego, para ella, un espacio de reflexión, laboratorio en el que se conjugan sentimientos, se ordenan las sensaciones volcadas, in situ, en impulsos inmediatos y se gesta la obra en toda su legitima ambición. Lourdes lo ha entendido así, en consecuencia con sus experiencias, pero también con un

profundo conocimiento de la Historia; porque en unos tiempos en los que se aplaude lo obvio, se denuesta la tradición, se tildan de obsoletas las obras de nuestros mayores y el concepto parece que debe surgir de la ruptura con lenguajes desarrollados históricamente, es especialmente necesario que los pintores defendamos una comunicación basada en valores atemporales, en obras consecuentes con una época, pero también deudoras de un lenguaje que es inamovible en los postulados que lo conforman.

Consecuentemente, cabría plantear una cuestión, ¿qué sentido tiene hoy la actitud del pintor que se enfrenta al paisaje? Sabía muy bien nuestro todavía mentor Cézanne que el enfrentamiento a la naturaleza no debe suponer una voluntad, descabellada en todo caso, de copia, sino la de «encontrar una armonía entre numerosas relaciones». Vigencia absoluta siguen teniendo, sin duda, tales ideas; las relaciones armónicas a las que se refiere Cézanne no podrán derivar más que en un acercamiento en profundidad al origen de nuestros anhelos, a la fuente primigenia de la vida, a la esencia del conocimiento, a la naturaleza en estado puro que nos sugiere, nos enseña y nos facilita los medios necesarios para que el espectador de nuestras obras deguste momentos fugaces, descubra y sea partícipe puntualmente de los tránsitos del pintor.

Así, Lourdes Castro Cerón inquieta, sensible, sencilla, humilde, apasionada, pero con redaños, se atreve a recorrer el orbe en busca de sus confidencias, atenta a desvelar sus secretos.

> Caminaré hasta que el arroyo termine,
> y me sentaré a mirar cómo se levantan las nubes.[1]

Nuestra pintora camina, y lo seguirá haciendo sin duda, en viajes iniciáticos, en experiencias que le ayudarán a ver, cada vez con más claridad, cómo se levantan las nubes de su amor por un mundo que le hace vibrar en vivencias de luz, de color y de formas; de ritmos palpitantes, en su obsesión por mostrarnos, como metáforas visuales, la expresión pictórica originada en los tránsitos de su vida.

José María Rueda Andrés
Pintor
Profesor de la Facultad de Bellas Artes
de la Universidad Complutense de Madrid

1 Wang Mo Chi´i

Vida, obra, palabra

Ay, quién me diera una palabra nueva
…
Y hacer así de esa palabra bella
profesión y ejercicio
y oración y poema…

José María Pemán

El baqueteo que de manera inexorable produce en nosotros el paso de los años puede acabar dándonos una visión pesimista de «este mundo traidor» y hacer que muera en nosotros la capacidad de asombro que tuvimos cuando niños. Pero hay personas extraordinarias que no solo mantienen esa capacidad, sino que nos recuerdan con su vida, su obra y su palabra lo que nos estamos perdiendo.

Siempre he pensado que todo ser humano tiene un fondo maravilloso —aunque algunos se empeñen tozudamente en que el suyo no aflore—, pero considero que solo algunas personas llegan a ser extraordinarias. Gracias a Dios, me he cruzado en mi camino con un buen número de ellas; y también me he preocupado de buscarlas, porque necesitamos modelos en nuestra sociedad, cuyo principal problema es que los que la componemos nos hemos olvidado de vivir.

A Lourdes Castro Cerón no le gusta que la llamen artista. Yo creo que lo es. Al menos, Lourdes es una de esas personas extraordinarias que se han cruzado en mi camino y me recuerdan —con vida, obra y palabra— lo que no debo perderme. ¿Acaso no podría ser esta una definición de «artista»? A mí me vale, porque también considero artista al niño que se asombra ante la belleza de una flor silvestre —de las pequeñitas, de esas que son un milagro que asoma entre los pedruscos del borde de un camino polvoriento— en la que los adultos —tan encumbrados, tan circunspectos, tan importantes…— no reparamos. ¿Acaso no son artistas aquellos que con sus deditos nos muestran un trocito de la ingente realidad que nos rodea y nos dicen: «¡Mira lo que te estás perdiendo!»?

Lourdes y yo hemos hablado mucho. De lo humano, de lo divino y de lo mediopensionista. Y de arte. De un arte que ella sabe explicar desde la humildad del que está convencido de que siempre puede aprender algo de su interlocutor; de un arte que ella sabe acercar al nivel de aquel cuyo bagaje se reduce a poco más que el afán de buscar y gozar de la belleza dondequiera que se encuentre. Y Lourdes nunca defrauda: después de ha-

blar con ella, uno tiene la sensación de haber descubierto otra florecilla al borde del camino de la vida.

En algunas de las enriquecedoras conversaciones que he mantenido con Lourdes, hemos hablado de un artista —de la palabra, en este caso— al que admiro y que me he preocupado de estudiar: el escritor norteamericano Ernest Hemingway. ¿Pintura, literatura…? ¡Qué más da! En realidad se trata de distintos modos de llamar nuestra atención sobre una misma realidad; y además, curiosamente —lógicamente, si se piensa despacio—, hay muchas más coincidencias entre las distintas disciplinas del arte de lo que uno pudiera pensar en un principio. En definitiva, todas persiguen lo mismo: producir emociones de valor universal que conmuevan al ser humano de hoy, de mañana y de siempre. Eso es lo que consiguieron los clásicos, que por eso se llaman clásicos y por eso constituyen modelos.

Yo nunca había hablado antes de literatura con una pintora —ejercicio fascinante—, y me sorprendió comprobar que la concepción que Lourdes tiene de la pintura es un tanto «hemingwayana». Decía Hemingway que los pilares de su estilo eran la verdad y la simplicidad: uno debe escribir sobre lo que ha vivido y el texto debe despojarse de toda parafernalia verbal innecesaria. Lourdes me ha explicado que pinta sobre lo que ha vivido, acariciado, acurrucado en sus brazos…, y de ahí sus viajes, su observación casi reverente y contemplativa de la realidad y los apuntes que toma buceando y empapándose del natural. Y por lo que respecta a la simplicidad, Lourdes me ha hablado a menudo de su pelea para despojar a sus obras de toda parafernalia plástica superflua; de su pelea para conseguir —como Hemingway— dotar a su obra de una fuerza que golpee al observador y le incite a llenar los elocuentes silencios de sus cuadros, lo mismo que Hemingway apela al lector para que llene los elocuentes silencios de sus textos. A este modo de concebir su obra lo denominó Hemingway «principio del iceberg»: solo una pequeña parte de la realidad asoma en la superficie, el resto —la mayor parte— sustenta lo que se ve. Esto requiere una especial sensibilidad —que solo los verdaderos artistas poseen— para detectar aquellos elementos de la realidad —pocos, muy pocos— que produjeron la emoción y que, si se trasladan a la obra, producirán la misma emoción en el lector o en la persona que contempla el cuadro.

Ahí radica, precisamente, la titánica y agotadora lucha del artista: intentar trasladar al papel, al lienzo, a la partitura, al escenario… aquellos elementos que produjeron la emoción. Y hacerlo con maestría, y volver una y otra vez sobre la obra, y repasar, cortar, omitir, sustituir, tapar, arrastrar, barrer, experimentar…, hasta dar con las palabras precisas y colocarlas en el lugar preciso; o como me decía Lourdes, hasta dar con la línea, la mancha, el color o, incluso, el churrete que salpica accidentalmente, pero que acaba componiendo con la precisión necesaria y deseada. Eso es arte.

Por circunstancias profesionales que no hacen al caso, tuve el privilegio de vivir de cerca los preparativos del viaje de Lourdes a China. Fue entonces cuando supe de sus anteriores viajes —Argentina, Chile, Rusia— y de su necesidad de imbuirse de nuevas realidades que alimenten su producción artística. Creo que fue entonces también cuando acabé de entender esa expresión tan española de «ponerse el mundo por montera». Desde el primer momento me sorprendió su determinación de hacer un viaje que no iba a ser un viaje al uso, que iba a ser un viaje duro, con la soledad como compañera inseparable en buena parte de su periplo, un viaje que a cualquiera impone —¡esta chica es muy valiente!—, por un país con otra lengua, otra cultura, otra historia, otra forma de decir «te quiero»… La sorpresa se fue convirtiendo en admiración —y agradecimiento— a medida que nos llegaba a través del correo electrónico —con la expectación que producen las entregas sucesivas— la deliciosa crónica de su viaje y las maravillosas fotografías que su sensibilidad consigue con una cámara que cabe en el bolsillo de un pantalón.

Sí, algunos tuvimos la enorme suerte de presenciar casi en directo el viaje de una artista: un viaje entendido como apertura a otra realidad que se ofrece para ser querida. Entre líneas —y no tan entre líneas— se percibía en el relato de Lourdes que se había enamorado de China. No era el viaje del que se limita a satisfacer una curiosidad o a añadir otro destino más a la lista de lugares exóticos visitados, como quien se hace un *selfie* con un famoso. No. Era el viaje de quien había decidido ir a China para aprender a querer a China desde un profundo respeto y admiración, y para contarnos después lo que nos estamos perdiendo.

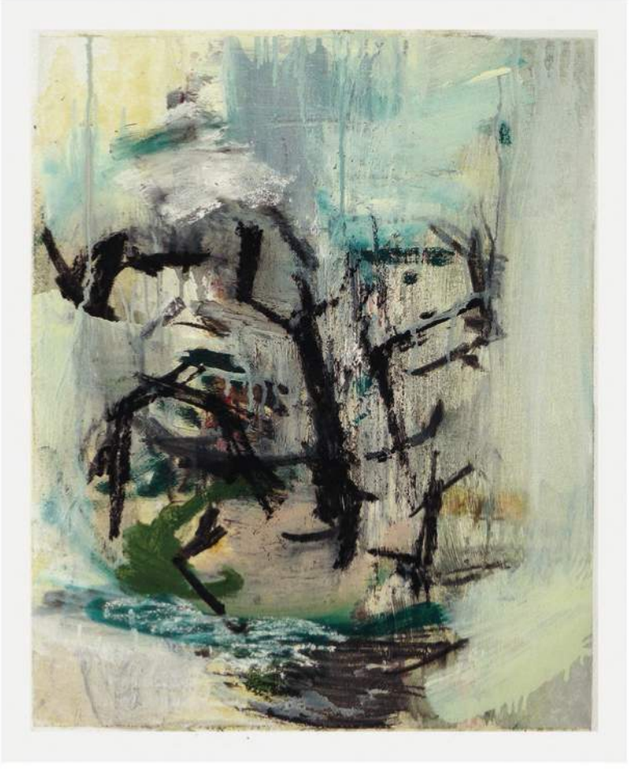
Nos lo ha contado con sus cartas, nos lo ha contado con sus fotos, nos lo ha contado con la sonrisa de niña tímida y buena que se le pone cada vez que habla de las cosas que le apasionan. Y nos lo está contando ahora, poco a poco, con su obra: un cauce de expresión que, como el buen vino, requiere de tiempo, maduración, reposo y la colosal lucha del artista por dar con el elemento plástico preciso que recree la emoción. Pero la espera está valiendo la pena, porque en sus lienzos ya se puede ver, escuchar, oler, paladear, sentir, imaginar… China.

Muchas gracias, Lourdes. Muchas gracias.

José Gabriel Rodríguez Pazos
Doctor en Filología Inglesa

Canales de agua I
(Zhaoxing. Guizhou)
Óleo sobre madera
54 x 65 cm.
2014

Variaciones con luz de mañana I
(Río Li. Guangxi)
Óleo sobre madera
55 x 46 cm.
2014



Variaciones con luz de tarde I
(Sershu. Sichuan)
Óleo sobre madera
50 x 40 cm.
2014

Estanque con agua III
(Suzhou)
Oleo sobre madera
150 x 200 cm.
2014

Serie Hangzhou
Estructura y atmósfera I - VI
Acuarela y pastel sobre papel
70 x 50 cm.
2014

Vegetación con bruma I
(Lago Oeste. Hangzhou)
Óleo sobre lienzo
162 x 195 cm.
2014

Serie Hangzhou
Estructura y atmósfera VII, VIII y IX
Acuarela y pastel sobre papel
70 x 50 cm.
2014

Fragmendo de agua de noche I
(Río Tuojiang. Fenghuang)
Óleo sobre lienzo
130 x 195 cm.
2014

Canales de agua. Estructuras II
(Zhaoxing. Guizhou)
Óleo sobre madera
54 x 65 cm.
2014

LOURDES CASTRO CERÓN

Cádiz, España, 1977
Vive y trabaja en Madrid

FORMACIÓN

2009
Doctora en Bellas Artes por la Universidad Complutense de Madrid (UCM).
2000
Licenciada en Bellas Artes por la UCM.
Premio Extraordinario de Fin de Carrera.

PREMIOS I BECAS I ESTANCIAS

2011
Estancia en China, proyecto de pintura. Caras de Asia I.
2011
Colaboración en los talleres de diseño de Jesús del Pozo, Madrid.
2008-04
Beca Predoctoral de Investigación FPU, UCM.
2007-06
Beca de Colaboración Fundación Jesús del Pozo – Facultad de Bellas Artes , UCM
Estancia en Rusia, proyecto de pintura Caras de Europa I: Museo de Teatro y Ballet Bakrushin, Beca FPU.
2006
Estancia en Chile, proyecto de pintura Caras de América III: Universidad Diego Portales, Beca FPU.
2003
Estancia en EE.UU y Méjico, proyecto de pintura Caras de América II: Beca Fundación John Hopkins.
2002-1999
Estancia en Argentina, proyecto de pintura Caras de América I: Universidad de Rosario, Beca Ministerio.
Asuntos Exteriores, AECID.
II Premio Nacional de Pintura del Ejército del Aire, Madrid.
V Beca de Pintura de la Fundación Mondariz Balneario, Pontevedra.
I Beca Taller de Pintura Iberoamericana, Ayuntamiento de Madrid.
IV Beca de Pintura de la Fundación Mondariz Balneario, Pontevedra.
Beca Talens España, Ayuda a la Investigación, Barcelona.
Beca de Pintura de la Fundación Rodríguez-Acosta, Granada.

EXPOSICIONES

2014
Objetos encontrados: oficios como patrimonio inmaterial, Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, Madrid.
El caos en la cáscara de nuez [cuadernos de viaje], Facultad de Bellas Artes de la UCM.
XXII Premio López-Villaseñor de Artes Plásticas, Museo López-Villaseñor, Ciudad Real.
2013
Hybrid. El mundo conectado. Sala Embajada República de Corea en España, Madrid.
Recordando a Menchu Gal, Galería Modus Operandi, Madrid.
2012
XII Certamen de Pintura Contemporánea, Torrelodones, Madrid.
La Playa, Galería Modus Operandi, Madrid.
2011
Jóvenes Pintores y Escultores, Sala de la Sociedad Cervantina, Madrid.
2010
X Certamen de Pintura Fundación Barceló, Palma de Mallorca.
2009
XXX Premio Gredos, Sala Caja de Ávila, Ávila.
2007
Cartapacio [Chartapacium], de los dibujos de los cuadernos de viaje «Caras de América I, II, III», Embajada.
de España en Nicaragua e Instituto Nicaragüense de Cultura Hispánica. Managua, Nicaragua. (Exposición individual).
2006
El mar de Chile, Fundación Mar de Chile, Santiago de Chile.
2005
De Galería, Galería Paloma 18, Burgos.
2004
XX Certamen de Pintura Guadarrama, Madrid
El Tren de las Nubes, Galería Paloma 18, Burgos. (Exposición individual).
2003
El pálpito de lo eterno, Sala Torre Nueva. Ibercaja, Zaragoza. (Exposición individual).
2001-1999
La Materia y la Vida, Galería Victoria Hidalgo, Madrid. Exposición Individual.
Paisajes de Granada, Carmen de la Fundación Rodríguez-Acosta, Granada.
Becarios 01, Sala de Exposiciones de la Facultad de BBAA, UCM.
Fundación Ramón Areces, Sala Velázquez, Ateneo de Sevilla.
Proyecto Euromundo, Sala Deutsche Bank, Madrid/Frankfurt.
8 Becarios de la Facultad de BBAA, Galería Ángeles Penche, Madrid.
Fundación Ramón Areces, Sala Velázquez, Ateneo de Sevilla.
«Actitud Vocacional» Galería Espí, Torrelavega, Cantabria Exposición Individual.
IV y V Beca de Paisaje, Fundación Mondariz Balneario, Pontevedra.
Pintura Mural, Túnel de la calle Toledo/Arenal, Ayuntamiento de Madrid.

OBRA EN COLECCIONES

Departamento de Dibujo, Facultad de Bellas Artes de la UCM.
Museo de Teatro y Ballet Bakhrushin, Moscú.
Colección Talens España, S.A., Barcelona.
Fundación Rodríguez Acosta, Granada.
Fundación Mondaríz Balneario, Pontevedra.
Colección del Ministerio de Defensa, Cuartel General del Ejército del Aire, Madrid.
Colección de Artes Plásticas de la Comunidad de Madrid.
Colecciones privadas de Argentina, Chile, China, España, EE.UU., Francia, Italia, Méjico, Nicaragua, Rusia, y Suiza.

www.lourdescastroceron.com

José Loaiza García
Presidente de la Excma. Diputación Provincial de Cádiz y de la Fundación Provincial de Cultura

Pilar Pintor Alonso
Diputada de Cultura y Vicepresidenta de la Fundación Provincial de Cultura

Miguel Sansón Cerrato
Director del Área de Desarrollo Económico

José Luis Romero Sánchez
Director de la Fundación Provincial de Cultura

Exposición y edición de catálogo

Coordinación: Virginia Arizaga
Relaciones con los medios: Gabinete de Prensa Diputación de Cádiz
Diseño y maquetación: Paco Mármol
Fotografía: Lourdes Castro Cerón
Textos: José María Rueda Andrés y José Gabriel Rodríguez Pazos
Imprime: Línea Offset
Depósito Legal: CA 276-2014

Comisariado Interno y Dirección Diseño WEB: Susana Martínez Allende
W: lourdescastroceron.com

Fundación Provincial de Cultura
Exposiciones itinerantes
Tel: 956 808 300
W: dipucadiz.es/cultura
cultura.exposiciones@dipucadiz.es

Diputación de Cádiz
FUNDACIÓN PROVINCIAL DE CULTURA